



Texto y fotos: Duilio Vellutino, Giulia Vellutino y Diego del Río de Munaycha Adventure Travel Specialists

SEA KAYAK EN LA COSTA DE AREQUIPA

UNA PROFUNDA AVENTURA LEJOS DEL CIRCUITO TURÍSTICO, POR LAS ORILLAS DE PLAYAS INÉDITAS EN LA COSTA AREQUIPEÑA, CON ENTRETENIMIENTO Y SEGURIDAD.



El recorrido atraviesa una de las pocas zonas sin pueblos ni carreteras en el litoral peruano, cuyo único acceso, hasta hace poco, era por vía marítima. Aquí están, sin duda, las playas más hermosas del Perú. Son 65 kilómetros de zona volcánica y desértica, entre Quilca y Matarani con una geografía única, que recorreremos en sea kayaks (káyaks de mar), especiales para expedición. Delfines, lobos marinos, nutrias y pingüinos, son parte de la riquísima fauna marina que vemos acompañándonos muchas veces en nuestro recorrido. Exploramos caletas y cuevas, playas paradisíacas y loberas. Acampamos en lugares épicos y nuestro cocinero nos sorprende cada día con reparadoras comidas.

UN LUGAR MUY ESPECIAL

Empecé a visitar la zona desde muy chico, cuando íbamos con mis padres a acampar a algunas de las playas. Alquilábamos un falucho que nos llevara y nos quedábamos varios días. Años después, cuando volvimos tras muchos años para recibir juntos la llegada "del fin del mundo", anunciada por los sabios para cuando empezara el año 2000, fuimos de campamento varios días y llevamos káyaks para pasear un poco. Entonces yo ya trabajaba en turismo hacía varios años, así que decidimos ir con mis hermanos y hacerla en káyak, pero llevando a mi papá. La hicimos en cuatro días y con maretazo, así que fue de locos. Nosotros, que andábamos preocupados por él, porque era el único que no sabía hacer el "roll"





(maniobra para enderezar el káyak cuando se voltea), terminó siendo el más relajado y nosotros mareados, vomitando a cada rato. Después lo volví a hacer, con mi esposa de entonces, en sendos káyaks (individuales), llevando un perro labrador en cada káyak. En esa época no había carretera ni nadie en las playas, solo los botes de pescadores que nos cruzábamos en el mar.

En el 2007 hice mi primer viaje comercial en sea kayak y desde ahí venimos haciéndolo todos los años en verano -que es la mejor época- con Munaycha.



MUNAYCHA: PLAN DE UN VIAJE EN SEA KAYAK



Salimos temprano de la ciudad de Arequipa y nos trasladamos a una playa cerca al puerto de Matarani, a una hora y media de camino. Al llegar preparamos todo el equipo, damos unas instrucciones básicas para la remada, e iniciamos una práctica por la caleta. Por la tarde hacemos una caminata para explorar la costa y el desierto.

Cada día, luego de un suculento desayuno y prepararnos para la remada, iniciamos el recorrido bordeando la costa. En el camino exploramos caletas con playas desiertas de aguas totalmente tranquilas, cuevas en las que podremos entrar con los kayaks, comunidades de lobos marinos que se acercan a nosotros a curiosar, comunidades de pingüinos, delfines que nadarán cerca y una gran variedad de aves.

Remamos entre dos y cuatro horas cada día, a una distancia prudencial de la costa para evitar el agua blanca de la reventazón. Tenemos el apoyo de un bote a motor que nos acompaña llevando el equipo de campamento, que está atento por si alguien se cansa, pero lo suficientemente distanciado como para no hacer ruido y poder ver más animales.

Las playas donde desembarcamos a acampar o descansar, son de aguas tranquilas y sin olas. Llegamos a acampar temprano y algunas veces almorzamos en el lugar del cam-

pamento para tener la tarde libre para hacer diferentes actividades. Realizamos caminatas a las playas o quebradas cercanas, visitando loberas o pingüineras, remamos a alguna playa o caleta interesante; podemos bucear, explorar cuevas o simplemente descansar en el campamento disfrutando del paisaje y de la playa.

En los campamentos tenemos, además de las cómodas carpas de expedición, una carpa cocina con un cocinero y su ayudante que nos tienen oportunamente cada una de nuestras comidas, que consisten en desayuno, un snack para la remada, almuerzo, un lonche por la tarde y una suculenta cena. Tenemos un toldo central para protegernos del fuerte sol del día y una carpa baño. Por las noches hacemos una fogata y disfrutamos del cielo conociendo un poco más los nombres de las constelaciones, estrellas y planetas del hemisferio sur según la época del año.

La última noche la pasamos en un bonito albergue que es el único lugar habitado de nuestro recorrido, en donde tienen un criadero de



conchas de abanico que podremos degustar en diferentes formas, además de algunas comodidades como camas de verdad y una buena ducha.

Según las crónicas, estas caletas tan metidas en las quebradas volcánicas del desierto, era donde se acoderaba el monitor Huáscar para sorprender a los barcos chilenos.

En nuestro último día de travesía remamos hasta una caleta donde llega el carro para llevarnos de vuelta a Arequipa.

www.munaycha.com